

SOLEMNE VIA CRUCIS

IGLESIA MAYOR PARROQUIAL

HERMANDAD DE COLUMNA

22 MARZO 2021

20:00H

Columna Tui Salus Nostra



VIA CRUCIS:

Monición:

Nos vamos a disponer a contemplar la Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo. Con este ejercicio piadoso del Vía Crucis –el Camino de la Cruz-, en este tiempo de dolor, enfermedad y pandemia por el coronavirus que nos ataca. Queremos seguir los pasos de tu entrega hasta el final por amor a nosotros. No queremos ser meros espectadores de tu Pasión. Nos unimos a ti. Queremos vivir tu vía crucis, sentir tu vía crucis y que toque profundamente nuestro corazón. nos vamos a preparar a vivir la Semana de Pasión -la Semana Santa- con un corazón contrito y humillado, arrepentido de nuestros pecados y dispuesto a recibir del Señor tantas gracias y méritos de su Pasión y de su Cruz, tanto amor y misericordia.

En Él, en Cristo doliente, en Cristo azotado y abofeteado, en Cristo crucificado, se encuentran nuestros pecados, nos encontramos nosotros, se encuentra todo inocente que sufre por nuestra culpa, que sufre las consecuencias de nuestros pecados. Por eso, vamos a vivir el Vía Crucis –el Camino de la Cruz- con deseos de conversión, con deseos de vivir en nuestras vidas el Amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús.

Intención del Vía Crucis.

En el Vía crucis de este año queremos orar por todos los fallecidos y por las personas que han sufrido y que están sufriendo el azote de esta terrible pandemia. Por aquellos que han perdido un familiar y puedan encontrar en Jesús el consuelo y su amor para soportar la terrible pérdida, y unirnos a las palabras del Santo Padre de vivir *“una Cuaresma de caridad que quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID- 19”*.¹

¹ Mensaje de Cuaresma del Santo Padre.

Saludo del sacerdote:

S.- En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R.- Amén.

S.- Vamos a acompañar a Jesús en el Camino de la Cruz. Pero vamos a acompañarle como Él quiere ser acompañado: con el deseo de unirnos a la Cruz, con el deseo de cargar con ella, sabiendo que el Señor nos acompaña, con la certeza de que el Señor está en ella por nuestros pecados, pero a la vez en ella nos regala su perdón, su misericordia, su amor. Y por eso le acompañamos con dolor por nuestros pecados y con sincero arrepentimiento. Pidamos a María Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra, que nos acompañe en este camino de la Cruz y nos enseñe a descubrir en él el camino del Amor.

ORACIÓN:

Dios Padre Santo, te damos gracias por tu Hijo, por el don de la Redención realizada en su Cruz. Concédenos por medio de María Santísima, que de tal modo vivamos este Sagrado Misterio del Vía Crucis, que recibamos con corazón contrito y limpio los méritos de tu Hijo, derramados en la Cruz, y resucitemos con Él a la Vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

1ª ESTACIÓN: JESÚS ANTE PILATO:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“De la casa de Caifás llevan a Jesús al pretorio. Era de madrugada. Ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse y poder así comer la Pascua. Salió entonces Pilato fuera donde ellos y dijo:

-¿Qué acusación traéis contra este hombre?

Ellos le respondieron:

-Si este no fuera un malhechor, no te lo habríamos entregado.

Pilato replicó:

-Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley.

Los judíos replicaron:

-Nosotros no podemos dar muerte a nadie.

Así se cumpliría lo que había dicho Jesús cuando indicó de qué muerte iba a morir.”²



Duccio di Buoninsegna: Cristo ante Pilato

² Jn. 18, 28-32.

Meditación

Acaba de tener lugar el proceso ante Anás y Caifás. Ha sido acusado de blasfemia por haberse declarado a Sí mismo Mesías, un crimen castigado con la pena de muerte. No han sabido ver en Jesús al enviado de Dios. Pero los judíos no podían realizar la pena, y Jesús es enviado a Pilato, donde la acusación toma un matiz político: si estás con Jesús, no estás con el César.

San Pablo nos escribe estas palabras tan duras: *“Cuando uno de vosotros tiene un pleito con otro, ¿se atreve a llevar la causa ante los injustos y no ante los santos? ¿No hay entre vosotros algún sabio que pueda juzgar entre los hermanos? Vais a pleitear hermano ante hermano, ¡y eso ante infieles! De todos modos, ya es un fallo en vosotros que haya pleitos.”*³ *“Por qué no preferís soportar la injusticia? –añade San Pablo- ¿Por qué no dejaros más bien despojar? ¡Al contrario!, sois vosotros los que obráis la injusticia y despojáis a los demás ¡Y esto, a hermanos!”*⁴

Aprende a ser como Jesús.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí,

³ 1Cor. 6, 1. 5b-7a.

⁴ 1Cor. 6, 7b-8.

2ª ESTACIÓN: EL PUEBLO PREFIERE A BARRABÁS Y CONDENA A JESÚS:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“Pilato volvió a salir donde los judíos y les dijo:

-Yo no encuentro ningún delito en él. Pero es costumbre entre vosotros que os ponga en libertad a uno por la Pascua. ¿Queréis pues que os ponga en libertad al Rey de los judíos?

Ellos volvieron a gritar diciendo:

-¡A ése no! ¡A Barrabás!

Barrabás era un salteador.”⁵

⁵ Jn. 18, 38b-40.

Meditación:

Barrabás “*estaba en la cárcel por motín y asesinato.*”⁶, según nos dice San Lucas en su Evangelio. Barrabás era un agitador político, social. Al escoger entre Jesús y Barrabás, en el fondo estamos escogiendo entre dos modos de ver las cosas, solucionar los problemas y de enfrentarse a la injusticia. Jesús ha venido a responder con amor al mal, a la injusticia. Pero nosotros aún creemos que al mal hay que responderle con el mal: “*si tú me la haces, yo también; es de justicia.*”

¡Cuántas veces elegimos a Barrabás! Eso de perdonar y olvidar está muy bien, pero el pecado del otro, el mal que me ha causado, lo tiene que pagar, también es de justicia; merece un castigo para que aprenda. Y nos perdemos en justificaciones que esconden, en el fondo, nuestra preferencia por Barrabás.

“*¡Jerusalén, Jerusalén, que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados!*”⁷ Así actuamos también nosotros. ¿Cuándo nos daremos cuenta que sólo la mansedumbre del Cordero de Dios es lo que salva al mundo? “*No son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos.*”⁸

Padrenuestro....
Ave María....
Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

⁶ Lc. 23, 25.

⁷ Mt. 23, 37.

⁸ Is. 55, 8.

3ª ESTACIÓN: LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR Y LA CORONACIÓN DE ESPINAS:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“Pilato tomó a Jesús y mandó azotarlo. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le vistieron un manto de púrpura; y acercándose a él, le decían:

-¡Salve, Rey de los judíos!

Y le daban bofetadas.”⁹



Velázquez: Cristo flagelado, contemplado por el alma cristiana

⁹ Jn. 19, 1-3.

MEDITACIÓN

Contemplamos a Jesús atado y flagelado a la Columna, a Jesús coronado de espinas. Cada pecado nuestro, por pequeño que sea, es un flagelo, es una espina. Contemplar el daño infligido a Jesús por nuestros flagelos, por las espinas con que le coronamos, es contemplar el daño que infligimos a los demás –inocentes o no- con nuestros pecados. Todas nuestras obras, para bien o para mal, afectan a los demás, por muy ocultas y privadas que parezcan. También nosotros atamos a los demás y los “matamos” a latigazos con nuestra crítica, con nuestro desprecio –sin dar oportunidad a defenderse- o simplemente con nuestra omisión.

Bueno es conmoverse ante la imagen de Jesús Atado y Flagelado a la Columna; tanto como conmoverse ante los que sufren nuestros pecados. El mal ajeno, el pecado del otro, nunca es excusa, nunca es motivo, nunca es razón, para nuestro pecado, para devolver con la misma moneda.

Jesús acepta ser castigado **con** el pecado de otro, **por** el pecado de otro, ¡con tu pecado, por tu pecado! Y tú, ¿por qué no aceptas sufrir con paciencia, con **AMOR**, que te digan que no a lo que tú querías?, ¿por qué no aceptas sufrir con mansedumbre, con **AMOR**, los pecados, ofensas y humillaciones de los demás? Eso es lo que salva al mundo; eso es lo que, simple y sencillamente, hizo Jesús contigo.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí, pecador.

4ª ESTACIÓN: CONDENAN A MUERTE A JESÚS:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Evangelio según San Juan:

“Les dice Pilato:

-¿A vuestro rey voy a crucificar?

Replicaron los sumos sacerdotes:

-No tenemos más rey que el César.

Entonces se lo entregó para que fuera crucificado.”¹⁰



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

¹⁰ Jn. 19, 15b-16a.

Meditación:

Jesús es condenado a muerte. En ese momento se encuentra solo. ¿Dónde están los que han visto sus milagros, los que le han escuchado admirados, los que han comido cuando multiplicó los panes y los peces, los que han sido curados por Él? Nosotros, los hombres nos olvidamos pronto de los favores que los demás nos han hecho. Seguimos a Jesús cuando las cosas van bien. Pero cuando asoma el dolor, la Cruz, la dificultad, la renuncia, la entrega, ... Entonces huimos, dejamos solo a Jesús, no nos gusta dar la vida; preferimos recibirla, que nos la den.

Jesús es el inocente que carga con los pecados ajenos. Son los inocentes que sufren nuestros pecados, nuestros desprecios, nuestros olvidos, nuestras indiferencias. Pero es también quien carga con nuestra culpa. Él hace lo que nosotros no somos capaces de hacer. Nos cuesta aceptar nuestras culpas; siempre damos explicaciones, nos defendemos, nos escudamos en las circunstancias, en lo que los demás nos hacen, en nuestra debilidad. No nos gusta decir: “*yo tengo la culpa.*” Eso es lo que el Señor ha hecho por ti y por mí.

“Él soportó el castigo que nos trae la paz”¹¹

Padrenuestro...

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

¹¹ Is. 53, 4.

5ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Mateo:

“Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga”¹²



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

¹² Lc. 9, 23.

Meditación:

Ya es cruel matar a una persona, condenarla a muerte; si a eso le añadimos las burlas de la gente, la crueldad alcanza límites insospechados. El hombre –como tú y como yo- tiene una gran capacidad para hacer el mal que a menudo ni nos lo imaginamos. Pensamos que los demás sí son capaces de tanto mal, pero ¿yo? Yo no haría eso nunca; yo jamás cargaría a Jesucristo con la Cruz, yo jamás haría daño a nadie. Y con esa mentira vivimos realmente tranquilos.

Jesús carga con nuestra Cruz de cada día: el cumplimiento de nuestros deberes con perfección humana, el servicio alegre y oculto, pasar desapercibidos y trabajar solo por amor, los pequeños detalles de amor que nos cuestan, una mala palabra que no salió de nuestra boca, una crítica que no hicimos, una palabra de comprensión, de perdón, reconocer nuestros errores y nuestros pecados, cargar con nuestras culpas diarias, saber cargar también (como el Señor contigo cuando carga con la Cruz) con las cargas y con las culpas ajenas.

Son nuestras cruces cotidianas, con las que nos cuesta cargar. A menudo nos resignamos a vivir con ella, como si no hubiera otro remedio.

Te pedimos por las autoridades sanitarias que les toca cargar a sus espaldas la cruz de velar por la salud de tantas y tantas personas. Que tu luz, Señor, les ilumine y les guíe en la toma de decisiones. Que sepan poner siempre sus vidas al servicio de los demás¹³.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí, pecador.

¹³ Vía Crucis Por Antonio DIAZ TORTAJADA
Delegado Episcopal de Religiosidad Popular

6ª ESTACIÓN; JESUS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Lucas

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma». Su madre conservaba todo esto en su corazón.¹⁴



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

¹⁴ San Lucas 2, 34-35.51

Meditación

En el Vía crucis de Jesús está también María, su Madre. Durante su vida pública debía retirarse para dejar que naciera la nueva familia de Jesús, la familia de sus discípulos. También hubo de oír estas palabras: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?... El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, éste es mi hermano, y mi hermana, y mi madre» (Mt 12, 48-50). Y esto muestra que ella es la Madre de Jesús no solamente en el cuerpo, sino también en el corazón. Porque incluso antes de haberlo concebido en el vientre, con su obediencia lo había concebido en el corazón. Se le había dicho: «Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo... Será grande..., el Señor Dios le dará el trono de David su padre» (Lc 1, 31 ss). Pero poco más tarde el viejo Simeón le diría también: «y a ti, una espada te traspasará el alma» (Lc 2, 35). Esto le haría recordar palabras de los profetas como éstas: «Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría boca; como un cordero llevado al matadero» (Is 53, 7). Ahora se hace realidad. En su corazón habrá guardado siempre la palabra que el ángel le había dicho cuando todo comenzó: «No temas, María» (Lc 1, 30). Los discípulos han huido, ella no. Está allí, con el valor de la madre, con la fidelidad de la madre, con la bondad de la madre, y con su fe, que resiste en la oscuridad: «Bendita tú que has creído» (Lc 1, 45). «Pero cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?» (Lc 18, 8). Sí, ahora ya lo sabe: encontrará fe. Éste es su gran consuelo en aquellos momentos.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

7ª ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE ES OBLIGADO A LLEVAR LA CRUZ DEL SEÑOR:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Lucas:

“Cuando le llevaban, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.”¹⁵



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

¹⁵ Lc. 23, 26.

Meditación:

Señor Jesús, en el camino al Calvario sentiste el peso y la dificultad de llevar esa áspera cruz de madera. En vano esperaste el gesto de ayuda de un amigo, de uno de tus discípulos o de una de las muchas personas a quienes aliviaste sus sufrimientos. Lamentablemente, solo un desconocido, Simón de Cirene, por obligación, te echó una mano.

¿Dónde están hoy los nuevos cireneos del tercer milenio? ¿Dónde los encontramos?

Te pedimos por todos los cireneos de nuestra historia.

Que los profesionales sanitarios: médicos, enfermeras, auxiliares; por todo el personal de los hospitales, los cireneos que ayudan a los enfermos a vencer la enfermedad, Dios les proteja, les cuide, les fortalezca y les ayude en esta hora difícil. Que ellos, cuando nos cansemos y desanimemos, cuando sintamos el peso de nuestra soledad nos ayuden a llevar nuestra cruz¹⁶.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí, pecador.

¹⁶ Vía Crucis Por Antonio DIAZ TORTAJADA
Delegado Episcopal de Religiosidad Popular

8ª ESTACIÓN: LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“Tomaron a Jesús y él cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota, y allí le crucificaron.”¹⁷

¹⁷ Jn. 19, 16b-18a.

Meditación:

Es el momento en que clavan a Jesús en la Cruz. Aquel que hacía milagros, elevaba sus manos al Padre para orar, Aquel que con sus manos multiplicó los panes y los peces para dar de comer a la gente hambrienta, ahora las tiene clavadas. Aquél que iba de un lugar a otro para predicar la Buena Noticia de la salvación, tiene los pies taladrados.

Y es cuando pronuncia aquellas palabras que hacen temblar a un corazón delicado: “*¡Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen!*”¹⁸ No grita venganza; ni siquiera grita justicia. Suplica el perdón, y además, por si fuera poco, excusa a los que le crucifican.

El perdón de Cristo es incondicional, como también lo es su amor: un amor gratuito, no porque nosotros seamos buenos, sino porque Él es bueno; un perdón que no exige castigo ni reparar el daño; ya lo repara Él con la Cruz, y nosotros con la nuestra, unidos, eso sí a la suya.

Señor, ponemos ante tus ojos los nuevos crucificados de hoy, dispersos por toda la tierra, todos los que guardan cuarentena, bien por tener el virus, bien por haber convivido con personas infectadas. Concédenos, Señor, paciencia, y que este tiempo nos sirva de provecho para reflexionar sobre la propia vida y sobre la necesidad que tenemos de Dios.¹⁹

Padrenuestro...

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

¹⁸ Lc. 23, 34.

¹⁹ Vía Crucis Por Antonio DIAZ TORTAJADA
Delegado Episcopal de Religiosidad Popular

9ª ESTACIÓN: DESPOJAN A JESÚS DE SUS VESTIDOS:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan

“Los soldados, después de que crucificaron a Jesús, tomaron sus vestidos, con los que hicieron cuatro lotes, un lote para cada soldado, y la túnica. La túnica era sin costura, tejida de una pieza de arriba abajo. Por eso dijeron:

-No la rompamos; sino echemos a suertes a ver a quién le toca.

Para que se cumpliera la Escritura: Se han repartido mis vestidos, han echado a suerte mi túnica. Y esto es lo que hicieron los soldados.”²⁰



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

²⁰ Jn. 19, 23-24. Cf. Sal. 22 [21], 19.

Meditación:

*“Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retornaré; Dios me lo dio, Dios me lo quitó. ¡Bendito sea el nombre de Dios!”*²¹ Así habla el Santo Job. Así contemplamos a nuestro Señor Jesucristo en la Cruz. Desnudo nació en un establo de Belén; su Madre, María Santísima, lo vistió, le envolvió en pañales²².

Adán y Eva, tras comer del fruto prohibido, *“se dieron cuenta de que estaban desnudos.”*²³ Noé *“se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda. Entonces Sem y Jafet -dos de sus hijos- tomaron el manto, se lo echaron al hombro los dos y andando hacia atrás, vueltas las caras, cubrieron la desnudez de su padre sin verla.”*²⁴

Jesús, al tomar nuestro pecado, nuestra desobediencia, se deja despojar; toma el pecado de Adán, el de Noé, el tuyo. Pero tenemos a María como Madre, y Ella nos dará el nuevo traje –con el que el padre vistió al hijo pródigo²⁵- que Jesucristo nos tiene preparado: la gracia de su Padre Dios, su Amor y su Vida. Es el manto de la caridad, el vestido del Amor de Dios.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

²¹ Jb. 1, 21.

²² Lc. 2, 1ss.

²³ Gen. 3, 7.

²⁴ Gen. 9, 21. 23.

²⁵ Cf. Lc. 15, 22.

10ª ESTACIÓN: EL BUEN LADRÓN:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Lucas:

“Llegaron al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Uno de los malhechores colgado le insultaba:

-¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti mismo ya nosotros!

Pero el otro le respondió diciendo:

-¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.

Y decía:

-Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.

Jesús le dijo:

-Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.”²⁶



Vía Crucis - Siglo XX
Archivo Casa Generalicia S.V.D.- Roma

²⁶ Jn. 23, 33. 39-43.

Meditación:

Jesús crucificado, en medio de dos ladrones, dos malhechores. Son todos los hombres y mujeres de todos los tiempos –nosotros también- que nos reconocemos pecadores y sufrimos la Cruz. Jesús nos acompaña. No sólo carga con nuestra Cruz; Él va a nuestro lado.

Pero no todos le reconocen, y se levantan contra Él: “*Si Dios es bueno, ¿por qué permite esto?*” Pero uno de los ladrones descubre a Jesús precisamente cuando está en el suplicio. Se reconoce pecador, acepta su Cruz como purificación, como pago por ellos, e implora de Jesús que le recuerde cuando llegue a su Reino.

Y tú, ¿reconoces tu pecado?; ¿ves tu Cruz como una gracia de Dios, como una purificación, o como una condena? De tu respuesta, de que veas la Cruz como una condena o como una liberación, ¡dependen tantas cosas grandes en tu vida...!

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

11ª ESTACIÓN: MARÍA SANTÍSIMA A LOS PIES DE LA CRUZ:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre:

-Mujer, ahí tienes a tu hijo.

Luego dice al discípulo:

-Ahí tienes a tu madre.

Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa”²⁷



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

²⁷ Jn. 19, 25-27.

Meditación:

Jesús no está solo en la Cruz; su Madre está con Él. Y con Él también el discípulo amado, aquel que no se ha escandalizado de la Cruz, aquel que no ha huido. Y es en la Cruz donde Jesús le da al discípulo amado el mejor de los regalos, y lo único que posee ya: a María, su Madre. Se la da como Madre suya, como Madre de todos los discípulos de Jesús. Tú recibirás a María como Madre en todo momento, pero de un modo singular, cuando cargues con tu Cruz, cuando no huyas de ella, cuando la ames y no te escandalices. Jesús nos da a su Madre como Madre nuestra no en cualquier momento; nos la da en la Cruz, en nuestra Cruz.

María es Madre de Jesús por darle a luz sin los dolores de parto en Belén; al fin y al cabo, los dolores del parto son fruto del pecado de Adán, y Jesús es aquel que carece de pecado, aquel que nació de quien nunca tuvo pecado, de María Santísima, la llena de gracia. Nos dio a luz a cada uno de nosotros, que somos pecadores, con los dolores de parto, con los dolores de la Cruz.

Pero unos dolores que purifican, que limpian, que lavan, porque ahí está el Señor cargando con nuestros pecados y con sus consecuencias: el dolor (los dolores de parto) y la muerte. No huyas de la Cruz; ámala y agárrate a ella.

Padrenuestro....
Ave María....
Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

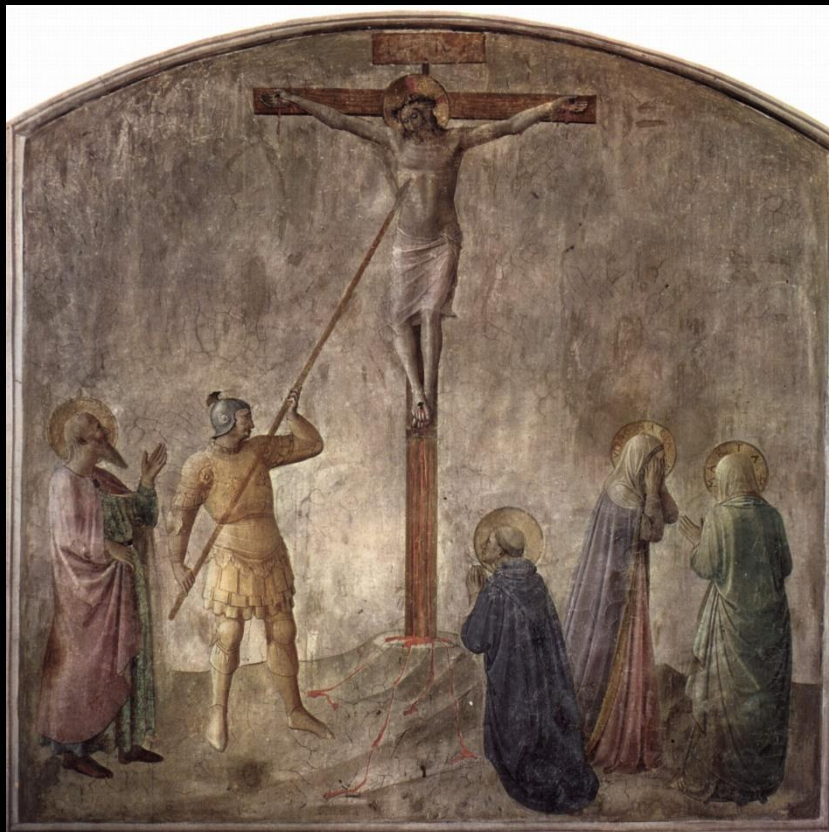
12ª ESTACIÓN: LA LANZADA DEL CENTURIÓN:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“Los judíos, como era el día de la Preparación, para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado –porque aquel sábado era muy solemne-, rogaron a Pilato que les quebraran las piernas y los retirasen. Fueron los soldados y quebraron las piernas del primero y del otro crucificado con él. Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua.”²⁸



²⁸ Jn. 19, 31-34.

Meditación:

Muerto Jesús, su costado es abierto por la lanza del soldado, que la tradición pone el nombre de Longinos. Es el costado de Adán, del cual, sumido en un profundo sueño, nació su esposa, Eva. Para Jesús, no hay muerte, sino dormición. Así hablará de su amigo Lázaro cuando muere²⁹; así hablará de la hija de Jairo³⁰: no están muertos, sino dormidos. Y del costado abierto de Cristo muerto -¡dormido!-, nacerá la Iglesia, la Esposa del Cordero, de ese animal sin defecto, cuya sangre untada en las jambas de las puertas de los hebreos les libró del ángel exterminador³¹. Por eso, el cristiano no tiene miedo a la muerte, sino al pecado, a no ser lavado por la sangre del Cordero³².

Y con la sangre, el agua del Bautismo –el Mar Rojo, inicio del camino hacia la tierra prometida-, que nos hace pasar del pecado y la muerte a la santidad y a la vida. En la Cruz, ya muerto, Jesús da vida, engendra vida, la Vida eterna. Nosotros la recibimos en el Bautismo y la alimentamos en la Eucaristía, donde se renueva el Santo Sacrificio del Calvario, el Sacrificio de la Cruz. Nos trasladamos, nos hacemos presentes en la Cruz, nos colocamos junto a ella como María Santísima, con nuestra Madre del Cielo. Y si María Santísima está a los pies de la Cruz, ¿por qué no pensar que también está junto a cada Altar donde se celebra la Santa Misa? Allí está Ella con su Hijo, allí está Ella enseñándote a amar la Cruz, a amar a los demás como Él nos ha amado.

Padrenuestro....
Ave María....
Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

²⁹ Jn. 11, 11.

³⁰ Lc. 8, 40ss.

³¹ Ex. 12, 5. 7. 13.

³² Cf. Ap. 7, 9ss.

13ª ESTACIÓN: EL CUERPO DE JESÚS EN MANOS DE SU MADRE:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del libro de las Lamentaciones:

“Vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante al dolor que me atormenta.”³³



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

³³ Lam. 1, 12.

Meditación:

“*Anegada de dolor, está María junto a la Cruz. Y Juan, con Ella.*”³⁴ Jesús muerto está en manos de su Madre. Ella, al tener a su Hijo, tiene a tantos que han muerto por sus pecados, engañados por el demonio, que no ha querido a Dios, que le desprecian, que viven en el pecado. Por ellos Jesús bajará a los infiernos para rescatarlos de ellos, para hablarles al corazón, para hablarles de amor. Pero Jesús es ahí también el inocente que padece el pecado de los demás. Es el dolor, el sufrimiento, de los inocentes, que tanto escándalo suscita.

A unos y a otros amaré María Santísima con amor de Madre. A unos y a otros tomaré entre sus brazos. A los que han muerto por sus pecados, les hablaré del amor de Dios y de su perdón. A los que sufren los pecados ajenos, a los que sufren el odio, la injusticia, la muerte, la ruptura del matrimonio de unos padres, la soledad porque los hijos no les visitan, el aborto, Ella los consolará y les hablará de la vida de los justos.

Ella les hablará de Jesús, el Inocente que carga con los pecados ajenos, que sufre el odio, la indiferencia, pero que resucita al tercer día. Les hablará de generosidad, de entrega, de responder con amor al odio. Y les dirá que el Amor de Dios vence el pecado y la muerte. Por eso, no habrá lugar para el rencor en los corazones de los hijos de la Virgen María. Ella nos enseñará a vivir aquellas palabras de su Hijo: “*Amad a vuestros enemigos, rogad por los que os persiguen*”³⁵; “*haced el bien a los que os odian.*”³⁶

Lloraré la Virgen con su Hijo, lloraré por su Hijo. Son las Lágrimas de nuestra Señora por cada uno de sus Hijos, porque no somos indiferentes a su amor de madre.

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

³⁴ San Josemaría Escrivá de Balaguer: o. c., XIII estación.

³⁵ Mt. 5, 44.

³⁶ Lc. 6, 27.

14ª ESTACIÓN: JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO:

S.- Te alabamos, oh Cristo, y te bendecimos.

R.- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Del Santo Evangelio según San Juan:

“Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo. Fue también Nicodemo –aquel que anteriormente había ido a verle de noche- con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado. Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.”³⁷



VÍA CRUCIS ESCUELA VENECIANA – S. XVIII
CATEDRAL PADUA

³⁷ Jn. 19, 38-42.

Meditación:

Ahora entendemos aquellas palabras que profesamos en el Credo: “y *descendió a los infiernos.*” Ha ido a buscar a los que, muertos en justicia, se encontraron el Cielo cerrado por el pecado de Adán. Jesús va a anunciarles la Buena Noticia: el Cielo se abre ya, la muerte va a ser vencida. Ahora desciende el nuevo Adán, el que con su obediencia reparó el destrozo del viejo Adán por su desobediencia.

Hay esperanza para los que aquí viven un infierno, un infierno que tantas veces parece no tener salida: la pandemia que nos asola, la droga, el alcohol, la enfermedad incurable, la depresión, el paro, la soledad. Es el momento de la fe, de la fe oscura: el Señor, de la muerte saca la vida. “*Tú me has levantado, Señor –dice el Salmo-, has sacado mi alma del Sheol, me has recobrado de entre los que bajan a la fosa.*”³⁸

Jesús no es simplemente sepultado en tierra; es enterrado, es sepultado, en mi corazón, en mi vida. Muere por mí, es cierto, pero también muere conmigo, es mi compañero. Y si Él muere conmigo, si le dejo morir conmigo, si como el buen ladrón veo a Jesús a mi lado, yo resucitaré con Él.

Acoge en tu reino a los que han fallecido con coronavirus, para que les acojas en el cielo donde ya no hay ni enfermedad, ni luto ni dolor.³⁹

Padrenuestro....

Ave María....

Gloria....

[Breve silencio meditativo]

S.- Señor, pequé.

R.- Tened piedad y misericordia de mí.

³⁸ Sal.30 [29], 1. 3.

³⁹ Vía Crucis Por Antonio DIAZ TORTAJADA
Delegado Episcopal de Religiosidad Popular

A modo de conclusión:

Podemos decir que aquí acaba la meditación del Via Crucis. Pero no es así. El Camino de la Cruz es muy actual. Jesús sigue siendo condenado en los inocentes que sufren, sigue siendo matado cuando con nuestra lengua matamos a nuestro hermano, Jesús sigue clavado en la Cruz cuando juzgamos y acusamos; Jesús sigue siendo flagelado cuando respondemos al mal con mal.

Pero el mal no tiene la última palabra. *“El Señor carga con nosotros; Él es el Dios de nuestra salvación. Nuestro Dios es un Dios libertador; Él nos hace salir de la muerte.”*⁴⁰

Al pecador le concede el perdón; al inocente y al justo les concede lo que merecen sus obras. Nosotros condenamos al pecador por sus obras, en nombre de la justicia; y al justo no solemos tenerlo en cuenta.

Déjate tocar por Jesús en estos días. Dile que quieres ser el justo, el inocente, que, puestos a sufrir, prefieres sufrir por hacer el bien, como Él, que quieres ser santo. Ser cristiano es ser otro Cristo. Por eso María Santísima será tu Madre, porque verá en ti a su Hijo Jesús. Ella te acompaña dándote consuelos divinos, susurrándote al corazón palabras de fe, palabras de Amor. Acude a Ella, y verás cómo aumentan tus fuerzas, cómo crece tu amor.

[Bendición final]

⁴⁰ Sal. 68 [67], 20-21.